

pública de Francia, decía en 1861: "Estos venerables y sabios institutores de la niñez tienen en la Nación más de 400 establecimientos en que cerca de 200,000 niños reciben instrucción gratuita: no hay un sólo Departamento que no tenga su escuela, en que se hallan completamente organizados los estudios más indispensables; en que un gusto serio, el buen sentido, el respeto, la gravedad, la más constante aplicación no presidan á la enseñanza; en que la historia no se estudie con celo y cuidado; y en que las mismas ciencias no tengan la parte racional que les pertenece."

Y el señor Dupanloup en carta al Duque de Broglie: "Los Hermanos de las Escuelas cristianas, tan populares en Francia hace algunos años, no alcanzan para las poblaciones que los piden: hoy hay 130 en este caso. Estos venerables institutores de la infancia son al presente 2,136, y tienen en Francia 400 establecimientos en que más de 200,000 niños reciben instrucción gratuita."

Ved aquí unos buenos ignorantes! serán estos también de los amigos de la santa ignorancia, de que nos habla el *Diario del Imperio*? ¿ó el que declama contra ellos, tal vez no los conoce, y declama... por declamar, sólo por que son católicos? ¡Oh santa ignorancia de los que se creen sabios!

#### ASILO DE HUÉRFANAS.

El señor Síndico del Hospital de San Juan de Dios manifestó á la Junta de Beneficencia el deseo de las Hermanas de la Caridad de fundar en el mismo establecimiento un departamento para educación de niñas huérfanas, las que con el tiempo vendrán á ser domésticas inteligentes que producirán ahorros al Hospital por una parte, y por otra el beneficio que recibirán esas infelices que creciendo en la miseria y la ignorancia de sus

deberes religiosos y sociales aumentaban la desmoralización.

La Junta, aplaudiendo como era de justicia, tan santa idea, expidió un acuerdo con fecha 15 del pasado creando el Asilo y estableciendo sus bases fundamentales. Segun éste se recibirán huérfanas pobres, cuyo número se determinará por el Síndico y la Superiora, atendiendo á los fondos con que se cuente y á la capacidad del edificio. Quedan facultados el Presidente de la Junta de Beneficencia, el Síndico del Hospital y la Superiora de las Hermanas para nombrar de protectores de las huérfanas á las Sociedades y particulares que por sus caracteres y sentimientos, se hallen dispuestos á apoyar la benéfica empresa.

Estas últimas palabras exigen alguna explicación.

Ser protector de una huérfana es alto honor, porque equivale á dar una pensión mensual durante cierto tiempo para ayudar al gasto de su alimentación y vestido. Ser protector de una huérfana, es ser escogido por la Providencia para servir de padre á una criatura que ha quedado sola en el mundo por obra de las circunstancias, ó la maldad de los hombres, ó por dureza feroz de una madre sin corazón ni sentimientos naturales. Ser protector de una de esas huérfanas es encargo fácil de llenar, pues no consiste sino en contribuir con alguna suma en dinero, que por lo que hace á madres que las aman con el amor que no hallaron al venir al mundo, ahí están esas mujeres que en el cielo se apellidan Angeles y que en la tierra llamamos Hermanas de la Caridad.

El protector podrá, segun tenemos entendido, al vencerse cierto tiempo, y cuando la huérfana haya concluido su educación, recibirla para el servicio de su familia. Aparte de otras consideraciones, esta sola bastaría para interesar á las familias en favor del proyectado Asilo.

#### LA GIMNASTICA,

primera virtud de una educanda.

El señor Inspector del Colegio de la Merced sigue endilgando á las alumnas conferencias sobre la educación de la mujer; las que, despues de pronunciadas en el instituto, tiene la complacencia de publicar en la *Revista de Colombia*.

En la que inserta en el número 32 hallamos estos conceptos:

"Es que la educación física es más importante que la educación intelectual: es que la primera necesidad á que debemos atender es á la de robustecer nuestros cuerpos, fortificar nuestros miembros, dar soltura á los músculos y elegancia á los movimientos, &c."

El señor Inspector sigue instruyendo á sus alumnas en toda la gimnástica griega, que por lo que ha dicho es más importante que la educación intelectual, hasta pintarles con colores atractivos las luchas de las muchachas desnudas de Esparta!

En medio de tanto encomio á la gimnástica pagana, el señor Inspector no desperdicia ocasión de lanzar un dardo, como quien no quiere la cosa, á las prácticas cristianas. "Antes la educación se daba en los conventos de monjas, dice, en donde el silencio y el recogimiento del asilo no permitian ni los juegos alegres ni el bullicio y algazara. Además, la piedad en que eran educadas las jóvenes exigía que permaneciesen de rodillas y en una sola postura por horas enteras."

Es digna de leerse la indicada conferencia.

#### NUOVO MILAGRO.

El P. Hopper, misionero del Indostan, en la parte occidental de Bengala, refiere un hecho admirable sucedido poco há en la villa de Manopadain. Siendo este país pagano, contaba sin embargo algunos cristianos que se

reunían en una capillita consagrada á la Santísima Virgen. En mucho tiempo no había caído una gota de agua en aquel país y las siembras estaban para perderse en fuerza de la sequedad. Probaron inútilmente los habitantes todas sus prácticas supersticiosas para alcanzar de sus falsas divinidades el remedio de tan grave mal; y como último experimento escribieron en once hojas los nombres de once de sus dioses, y por consejo de otros se agregó otra hoja con el nombre de María, protectora de los cristianos. Se encendió una hoguera en la plaza pública para arrojar á las llamas las doce hojas, con el fin de invocar la divinidad cuyo nombre respectase el fuego. Por un prodigio singular solamente la hoja que tenia escrito el nombre de María quedó intacta: desde aquel momento corre el pueblo entusiasmado á la capilla de la Virgen, gritando: "Sólo el Dios de los cristianos existe, y su madre es omnipotente." Aquella oracion, aunque interesada, provocó la misericordia de María y luego se formaron nubes y comenzó á llover con regularidad. No es mucho que la mies se haya salvado; mayor es la misericordia que usó María con aquellas almas, salvadas del error por un milagro.

E PUR SI MUOVE!

E PUR NON SI MUOVE!

GALILEO.

Dijo un compadre á otro en cierta aldea:  
—Paréceme estar viendo el pataleo,  
En las llamas, del pobre Galileo,  
Por decir que la tierra volteja.

Si así es la Iglesia, que más bien no sea.  
Quetharlo por tan poco! eso es muy feo.  
Así es mejor ser inoro ó maniquero.  
—No hay tal, compadre mio.—No! pues lea.

E pur si muove! e pur si muove! clama,  
Quo dico: si se muove! y por su lema  
Como á hercejo lo tuestan en la llama.

—Con tanto dar le volverán postema:  
No hay tal, compadre; que murió en su cama.  
Y tuó pur non si muove! su otro tema.